



POLITICA BRITANICA

La nota sobre colaboración en caso de guerra

No puede negarse que desde hace algún tiempo se nota en la diplomacia inglesa una inquietud que armoniza mal con la tradicional flemia atribuida al pueblo inglés.

Inglaterra puso todas sus ilusiones en la Liga de Ginebra deseando sinceramente que fuese árbitro de la política mundial. Esta aspiración no sólo es justa en principio, sino laudable.

También es evidente que la Gran Bretaña, apoyada en su rango y en su poder, pretendió dirigir la Sociedad de Naciones. Mas aún ejerció y ejerce de hecho esa dirección, que incluye por lo menos el propósito de regular la política europea.

Esta hegemonía de hecho lleva consigo dificultades y riesgos muy graves. Y esos son los que ahora salen al paso al Gobierno de Londres.

La dirección que se imprimió a la Sociedad de Naciones en el conflicto italo-etíope condujo fatalmente, no a suprimir la guerra, sino a extenderla a todo nuestro continente. Esta trágica consecuencia no parece que fué debidamente prevista. Se creyó que bastarían las primeras sanciones para apagar la guerra. ¡Grave equivocación!

Cuando la diplomacia británica se dio cuenta del tremendo riesgo, quiso enmendar su error. Y vino el acuerdo Hoare-Laval. Es infantil creer que Hoare obró por su cuenta y riesgo. Asuntos tan graves tuvo que conocerlos y aprobarlos todo el Gobierno inglés.

Pero el pueblo británico advirtió este cambio y, seducido por toda la propaganda sionista, condenó ese cambio de política como una vergonzosa claudicación. Comprendieron los ministros que era tarde para el viraje y sacrificaron a Hoare a fin de salvar el ministerio.

Hoare, al caer, quedó engrandecido. Lo reconoce hoy toda la crítica mundial, sin excluir la del país del ministro dimisionario. En cambio M. Baldwin pierde por momentos prestigio en la opinión general. Hasta se habla de su próxima dimisión.

El resultado es que los políticos ingleses no queriendo o no pudiendo impedir las consecuencias de su arriesgada dirección ginebrina, ante el peligro cierto de una guerra, no se atreven a enfrentarse solos con el riesgo y piden el apoyo y la solidaridad de las naciones firmantes del Pacto.

Esta pretensión es de consecuencias gravísimas. Es pavoroso el conflicto que se está incubando para defender un Pacto y una Liga de Naciones, mal concebida, ineficaz y mutilada, ya que dos grandes potencias están fuera de ella y otra—Italia—prácticamente, se halla desligada de la Sociedad Internacional.

Nadie puede pretender que las naciones hayan hipotecado su soberanía en ese intento de un Tribunal internacional. Sobre todo cuando se trata de un acto que puede provocar una guerra con una nación amiga.

La pretensión inglesa exigiendo una cooperación militar "sin reservas" excede los límites de toda prudente interpretación. Las reservas que han hecho varias naciones a las primeras sanciones aplicadas y la negativa de otras, nos indica que la interpretación rígida de los artículos del Pacto es práctica ni equitativa. Las naciones aliadas eran firmantes del Pacto y nadie las acusó de transgredir lo firmado por adherirse parcialmente o por no adherirse a las sanciones votadas.

Sir Samuel Hoare, en la Cámara de los Comunes hizo constar con claridad que no se ofreció a Inglaterra una cooperación "sin reservas".

Es necesario tener en cuenta estos precedentes porque Inglaterra se ha dirigido a España y a otras varias naciones, pidiéndoles una contestación categórica sobre nuestra ayuda militar en caso de que fuese atacada al defender la aplicación de las sanciones.

Esta contestación categórica significa romper nuestra política de neutralidad, que la

nación pide con absoluta unanimidad; unanimidad que no sufre quebranto por el hecho de que algunos señores como el señor Madariaga piensen otra cosa.

Si la nación española es soberana de sus destinos y quiere y exige unánime la neutralidad, no hay más remedio que cumplir su voluntad. Alegar la firma del Pacto para contrarrestar esta decisión del país, es insensato. El país no quiso nunca ni quiere ahora ningún pacto que le obligue a exponer su existencia en una guerra suicida.

La situación actual de la política española da a esta tesis una evidencia irrefutable. Ningún Gobierno podría intentar contra la neutralidad de España. El mismo Parlamento que lo intentase sería barrido por la opinión pública.

Hállase ahora al frente de la nación un Gobierno sin apoyo parlamentario, combatido por la inmensa mayoría de la nación, sin la confianza de las derechas ni de las izquierdas, según consta de manifestaciones terminantes de los partidos políticos más numerosos. Las Cortes están cerradas, y por lo mismo no pueden dar su opinión.

En esta situación es evidente que este Gobierno no puede prometer esa cooperación "sin reservas" que pide Inglaterra.

Ni el más osado cargaría con ese crimen de lesa patria. Seguros estamos que nadie se atreverá a cometerlo.

España no debió adherirse a las primeras sanciones. Ya entonces la parte más solvente de la nación juzgó severamente esa adhesión. Ahora los hechos confirman la gravedad de aquella ligereza.

Sin embargo, esa lamentable adhesión ya se hizo "con reservas", a pesar de que se sabía que Italia, se resignaría y que no había ningún peligro de guerra.

Ahora ante una demanda de gravedad infinitamente mayor, se nos pide que se quebrante aquella política y se excluya toda reserva.

Eso no puede ser. La única contestación a la nota inglesa es la siguiente: España se ha declarado terminantemente por la neutralidad. Todo lo que sea contrario a esta neutralidad tiene que ser rechazado por España y por sus Gobiernos.

Y mayor razón por un Gobierno que no dispone de otra confianza que de la presidencial.

El homenaje a las minorías monárquicas

Sevilla.—La acertadísima iniciativa de la Agrupación Regional Independiente de Santander de iniciar y organizar un homenaje en Madrid a los diputados de las minorías monárquicas por su brillante labor en el Parlamento en pro de los altos intereses de la patria ha sido acogida con gran fervor por los elementos monárquicos sevillanos.

Renovación Española de Sevilla ha cursado al señor director de "A B C" en Madrid con este motivo el siguiente telegrama: "Renovación Española, Sevilla, adhiérase con todo entusiasmo justísimo homenaje a las minorías monárquicas, iniciativa agrupación regional de Santander. Firma vicepresidente, Servando Meana".

Gran festival con preciosos regalos. En el cine: "NOCHES MOSCOVITAS". Restaurant, Parque de Atracciones

DR. AGUIRRE OCULISTA
Horas de 3 a 6
San Marcial, 40. Teléfono 1-48-06
Consulta de 10 a una
Rondilla, 20. Tel. 354 **TOLOSA**

EL CONFLICTO ITALO-ETIOPE Y SUS DERIVACIONES EUROPEAS

Francia, Yugoslavia, Grecia y Turquía dispuestas a ayudar a Inglaterra caso de agresión por parte de Italia

Solo falta conocer la respuesta de España a la nota inglesa sobre colaboración en el Mediterráneo

Sir Austin Chamberlain probable sucesor de Hoare

LAS EXPORTACIONES A ITALIA
Washington.—El departamento de Comercio anuncia que las exportaciones a Italia han alcanzado el mes de noviembre pasado la cantidad de nueve millones de dólares de los cuales cuatro por compras de algodón.

Las exportaciones a Italia en el mes de octubre del año actual se elevaron a seis millones ochocientos mil dólares, y en el mes de noviembre de 1934 a ocho millones cuatrocientos mil.

EL PAGO EN ORO DE LAS COMPRAS HECHAS EN EL EXTRANJERO
Paris.—Hoy han llegado a esta capital diez y ocho toneladas de oro italiano, lo que constituye el primer síntoma de que ha empezado a tener efecto las sanciones financieras decretadas contra Italia.

El oro venía en dos vagones especiales del expreso de Roma. Bajo una rigurosa vigilancia, los lingotes del preciado metal fueron trasladados al Banco de Francia, donde quedaron encerrados en las cajas fuertes subterráneas. Este oro lo destina Italia a la compra de mercancías en el extranjero.

El oro ha sido enviado a Francia por el Banco de Italia. Parece que ha descendido considerablemente el comercio exterior de Italia como consecuencia de las sanciones. La cantidad de divisas extranjeras de que disponía Italia ha quedado, consiguientemente, demasiado reducida para pagar las compras hechas en el extranjero, y Roma se ha visto obligada a enviar oro a París. (United Press).

LA QUESTION DEL MEDITERRANEO
Paris.—Francia está teóricamente comprometida a prestar ayuda a Inglaterra en el caso de una agresión italiana sin provocación a la flota inglesa del Mediterráneo mientras que está cumpliendo el convenio de la Sociedad de Naciones.

Yugoslavia, Grecia y Turquía están también dispuestas a ayudar a Inglaterra. Sin embargo se sabe que este último país desea evitar todo compromiso que pudiera arrastrarle a una configuración europea.

Inglaterra no espera que puedan servirle de mucho los barcos turcos, griegos o españoles, por no ser lo suficientemente modernos para enfrentarse con los barcos modernos italianos, pero lo que desea la Gran Bretaña es disponer de los puertos españoles, griegos, turcos y yugoslavos abiertos a los barcos británicos en el caso de que sea obligada a enfrentarse con la flota italiana en el Mediterráneo.

A las potencias amigas se las pediría que dieran facilidades en los puertos para el aprovisionamiento de combustible, reparaciones, etc.

Los puertos yugoslavos en el Adriático serían particularmente útiles para Inglaterra en caso de estallar la guerra. Ankara, Belgrado y Atenas han contestado sin vacilación alguna a la nota de Inglaterra si se planteara algún conflicto como consecuencia de la aplicación de las sanciones. Ahora sólo queda por saber la actitud de España. Las conversaciones angloespañolas, que continúan todavía, indican que España no se manifiesta propiamente a aceptar compromisos aun cuando la política exterior de España continúa estando basada en una íntima colaboración a favor de la implantación de las sanciones contra Italia.

La promesa de Francia de ayudar a Inglaterra en caso de guerra estaba basada en el memorandum de Laval del 26 de octubre, después del cual se han celebrado

conversaciones técnicas entre los jefes del Estado Mayor Naval y Londres.

Según se decía hoy en París tan pronto como Inglaterra tenga las contestaciones de todos los países, España inclusive, Edeñ definirá públicamente en una de las próximas sesiones del Consejo de la Sociedad de Naciones la actitud de estos países.

Inglaterra advertiría así a Mussolini de la existencia de un frente común internacional firmemente determinado a que el conflicto colonial en África del Este no se extienda a Europa a consecuencia de una provocación guerrera en el Mediterráneo.

Francia se ha sentido aguijada por las palabras pronunciadas por Sir Samuel Hoare en su discurso de la Cámara: "Ni un solo barco, ni una sola máquina, ni un solo hombre ha sido movilizado por ningún otro país miembro de la Sociedad de Naciones". Con lo cual desató Hoare que solamente Inglaterra corria el peligro de un ataque de Italia "en un gesto de desesperación".

Esto es, desde luego cierto, en cuanto a Francia se refiere. Este país no ha movido ni un solo barco dentro o fuera del Mediterráneo, ni ha hecho más que fortalecer la vigilancia de su ferrocarril de Addis-Abeba a Djibuti.

Los observadores militares de París sa-

ben que ni Italia ni Inglaterra han dejado de seguir mutuamente sus movimientos en el tablero de ajedrez italiano.

Según noticias procedentes de Italia llegadas a París, Mussolini se dispuso a enviar otra división de fuerzas motorizadas equipadas con el material más moderno de guerra a Benghal en la costa de Libia, no lejos de la frontera de Egipto, lo que equivaldría con exceso a las tropas que el Duce retiró voluntariamente hace algunas semanas como gesto de paz dirigido a Inglaterra. Desde entonces Mussolini ha enviado varios centenares de camiones blindados a Libia, actualmente acampados a lo largo de la frontera de Egipto. Los observadores militares franceses dicen que las fuerzas italianas en esta frontera son superiores a las británicas en una proporción de tres a uno. (United Press).

EL "SIDNEY" ZARPA DE GIBRALTAR PARA LISBOA

Gibraltar.—Esta tarde ha zarpado con rumbo a Lisboa el acorazado británico "Sidney".

(Continúa en la segunda página.)

EL DIA DE AYER

La feria de Santo Tomás y la lotería

El día de ayer, aunque lluvioso, fué acaso el único día del año en el que nadie, para iniciar o proseguir una conversación, tuvo que valerse de ese eterno tema que es el tiempo.

Existía en el aire, una preocupación más alta más eléctrica y en los espíritus un sobresalto y una inquietud demudado humano, para que las palabras se resistiesen a algo tan abstracto y tan vago como es el tiempo.

Ya desde las primeras horas de la mañana, la ciudad lejos de despertar como siempre, al ruido de los primeros tranvías, se desesperó al estrépito de los "puestos" de la plaza de la Constitución y al clamor de la balumba de sus tenduchas tan fáciles de armas y desarmar. Los primeros caseros al discutir por sus calles oscuras y viejas, con paso que era de fiesta, y que recordaba el ritmo de la cantata:

"Santo Tomásko ferlya,
Chorizua eta ogya".

presagiaban la festividad del día, una festividad extraña, singular y sencilla. Y tres horas después, el aspecto, el tono y el semblante de la ciudad, eran completamente inéditos comparados con los de los días anteriores.

El punto vivió de San Sebastián, su animación, su vida visible, no estaban aquí en las calles de la acera de la prisa y del asfalto cálido; aquí en el bosque de los edificios de su industria, de su comercio y de su elegancia. Estaban allí, en la ciudad antigua y olvidada, en la parte costera y milenaria tránsida de historia y murria, sellada por los siglos viejos de la lluvia, morena del sol hispánico y del aliento incansante del mar.

Por sus calles largas, que son los ríos mudos por donde va la historia cantábrica y por su plaza de la Constitución que es el profundo arcon de tierra y de gravilla, donde se guarda la vida de la ciudad y de sus hombres que fueron, marchó ayer la alegría y discurrió la algazara de Santo Tomás.

El casero del hombre encorvado, la casera de las jaldas que traen zarza y polen, y la abuela que vio pasar y que tendió en sus manos setenta generaciones de cosechas, esparcieron allí su júbilo y celebraron su fiesta. Hasta el anochecer estuvieron con nosotros, permanecieron sobre el suelo civilizado de la ciudad, dándonos e infiltrándonos su campo. Y al fin se marcharon al sostego de sus montañas.

Aquí nos quedamos nosotros con nuestras preocupaciones, con nuestra espera del asar, con nuestra fe española en la coincidencia. Aquí nos quedamos nosotros, angustiados por el rumbo plateado de quinientos millones de pesetas... Porque ayer era Santo Tomás, el día para entonar la cántiga popular del pan y del chorizo, pero era también el día hispánico, entrañable, tradicional de la lotería. Día de engaño y desengaño, de ilusión y de desilusión. Por la mañana Quijotes con sueños caballerescos, altivos e imperiales, cargados del poderoso dinero que cantó la cólera de Quevedo. Y por la tarde, lamentables Sanchos,

sin insula Barataria, sin esperanza y sin céntimo. La tragedia del Segismundo de "La vida es sueño" en 24 horas. Primero el palacio y las gúlas, después la caverna y las pieles...

Esperábamos que iba a caer el "gordo" en San Sebastián, y cada uno soñaba con los números de su décimo iban a ser tan "grandes" y tan "magníficos", que no se iban a dar por derrochados. Hubo incluso quien de vez en cuando miraba al cielo, al Oriente y al Poniente y esperaba ver de un momento a otro un ejército rutilo de águilas y de pesetas que se venía a la ciudad.

Y sin embargo... Pocas horas después, los décimos conservados con tanto amor en la cartera, que se escondió bajo las solapas yacían rotos a merced del aire implacable y de la lluvia tenaz. No nos había tocado. Pero hubo así todo algunos afortunados en la ciudad—de cuya suerte les felicitamos sinceramente— a quien les cayó una preciosa pedrea. No todo el ejército pero algún oficial con sus soldados si había caído sobre San Sebastián.

Ahora ¿qué pedimos más? Los españoles somos así. La raíz de la santidad de Teresa la andaluza, y el consejo de Alonso X el Sabio sobre los bienes terrenales, están vivos en nosotros y nos consolamos presto. Nos curamos inmediatamente de esas pesadumbres. Nada nos cuesta soñar y abandonar nuestros sueños porque nada supone tampoco para nosotros, volver a soñar, a concebir otro sueño, que ese y no otro es el profundo sentido de la felicidad y esfuerzo de Don Quijote para emprender nuevas aventuras. Coñar volver a soñar, mover la lanza contra los molinos y los batanes. Nuestro señor Don Quijote era así, y así

(Pasa a la página siguiente.)

Homenaje a las minorías parlamentarias monárquicas

Iniciativa de la Agrupación Regional Independiente de Santander

En nuestro querido colega "A B C" leemos la siguiente carta: "Santander, 19 de diciembre de 1935. Señor director de "A B C" Madrid: Muy señor nuestro: Nos permitimos hoy los que le dirigimos esta carta someter a su consideración y a su patrocinio—como a la de otros directores de periódicos madrileños—una iniciativa que bien pudiera, a nuestro juicio, merecerlo.

Próximas a extinguirse, según todos los síntomas, las actuales Cortes, nada las salvaría en la memoria de los buenos españoles si no fuera merced a la presencia en ellas y a la activa labor de las minorías monárquicas, viguantes ejemplares, esforzadas y eficaces en cuanto les fué dable, de los compromisos con el cuerpo electoral.

Su labor fiscalizadora está en la memoria de todos. Si no lo coronó el éxito cuando se trató de acusaciones como la que imponía el escandaloso asunto de las importaciones de trigo, y cuando intentó formular determinadas censuras inexcusables, ni tampoco cuando propugnó rehabilitaciones obligadas, como eran recientemente las de unos funcionarios cesantes por celos de su deber, no fué suya la culpa.

Y quizá ello obligue más a que no quede inédita la gratitud de los que depositamos en ellos su confianza.

Es, a nuestro modo de ver, inexcusable hacerla pública en alguna forma. Y acaso ninguna mejor que aquella que en un plazo breve convocara en Madrid representaciones de toda España, para rendir a sus diputados el homenaje que tienen bien merecido.

A su acogimiento encomendamos esta iniciativa, que nacida en el fondo de una provincia tiene la ambiciosa pretensión de encontrar un eco en toda España. Atentamente le saludan, por la Agrupación Regional Independiente de Santander, Luis de Escalante, Emilio L. Bisbal, Sandalio López y Miguel Quijano".

No puede ser más oportuna y más justificada la iniciativa de la "Agrupación Regional Independiente de Santander". Las minorías monárquicas han realizado en el Parlamento una labor fiscalizadora eficazísima y ninguna otra minoría, quizá, podrá presentar intervenciones tan destacadas y resonantes como las de Calvo Sotelo, Góicoechea, Rodero, Toledo, etc., en ocasiones memorables y que están en la memoria de todos.

Nada, sin embargo, tan laudable, como la serenidad y alteza de miras con que acertaron a conducirse en los gravísimos momentos de octubre, del 31 y en todos aquellos en que por estar en fuego los intereses de España supieron relegar a segundo plano las consideraciones de partido.

EL DIARIO VASCO se asocia fervorosamente a la iniciativa de la Agrupación Regional Independiente de Santander e invita a todas las entidades y amigos que se simpatizan con la idea de enviar telegramas de adhesión. Nosotros enviamos al "A B C" el siguiente telegrama:

"Rogamos hagan pública adhesión fervorosa EL DIARIO VASCO a la oportuna y justificadísima iniciativa "Agrupación Regional Independiente" de Santander proponiendo homenaje valiosísimas minorías parlamentarias monárquicas. ¡Viva España! Sierra, Director-Gerente.

UN ATRACO EN BARCELONA

Barcelona.—Dos desconocidos alquilaron, en la plaza del Teatro, el taxi que conducía Teodosio Pérez Vasca, y al llegar a la Plaza de Colón, subió un tercer individuo, ordenándole los tres que les condujera a Casa Antúnez, donde, pistola en mano, le obligaron a que les entregara la recaudación del día, el reloj y una sortija que llevaba. El hecho ha sido denunciado al juzgado.

Hoy domingo, 22 del actual

Gran mitin Tradicionalista en el **Frontón Urumea**

Oradores:

DON ANTONIO ARRUE
DON LUIS ZAMANILLO
DON LUIS HERNANDO LARRAMENDI
DON ESTEBAN BILBAO

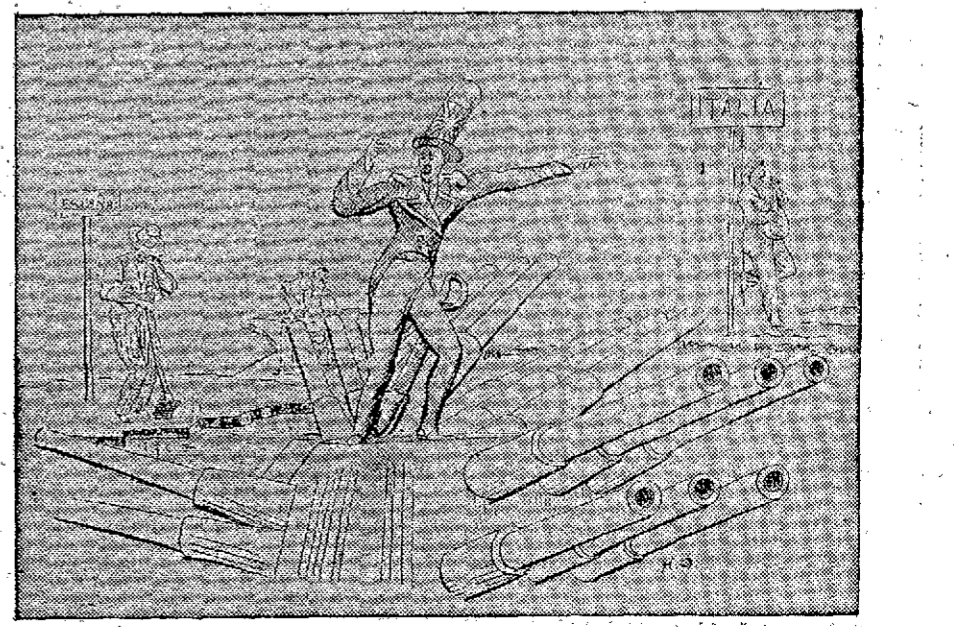


El insigne político tradicionalista y elocvente orador don Esteban Bilbao, que hoy pronunciará un discurso en el frontón Urumea.

A nuestros lectores y amigos

Se celebra hoy en San Sebastián en el Frontón Urumea un gran acto de afirmación tradicionalista. En cualquier momento señaláramos con satisfacción este acontecimiento en el que van a sembrarse doctrinas católicas, españolas y monárquicas y pedríamos a nuestros lectores que contribuyeran con su presencia al mayor éxito del mismo, pero en las circunstancias presentes, ante unas horas decisivas en el horizonte nacional e internacional, España exige que caminemos todos los que coincidimos en lo substancial, hombre con hombre, en una alianza leal de corazones.

EL DIARIO VASCO pide a Dios que el acto de hoy responda plenamente a las esperanzas de sus organizadores y de todos los que queremos edificar de nuevo a España con la vista fija en el camino que recorrieron los españoles que la hicieron grande y crearon nuestro pensamiento tradicional.



El batifano inglés canta unas rotundas proezas pero Juan Español está sordo y debe seguir estándolo siempre.